

# MUSEO DE LA VIDA EN ARAGÓN

Joaquín Lahoz Gimeno

Presidente de la Delegación del Ilustre Colegio Oficial de Geólogos en Aragón.

Nadie duda de que Aragón posee unos de los más ricos patrimonios paleontológicos y geológicos considerados de nivel y reputación mundial, cuyo valor se incrementa con los sucesivos descubrimientos, excavaciones e investigaciones en nuestro territorio aragonés. Es sabido que tenemos una riqueza natural que otras Comunidades no tienen -ni podrán tener nunca- por poseer un registro paleontológico y geológico continuo desde el Precámbrico hasta el Cuaternario por lo que -como indica el profesor Liñán- "nos permite tener una representación de las formas que vivieron en cada una de las diferentes épocas geológicas".

A ello hay que añadir el privilegio de una conservación excepcional que posibilita estudios paleobiológicos para conocer aspectos únicos de la vida del pasado (Algunos yacimientos aragoneses han sido catalogados como Patrimonio Geológico Mundial por la Unesco). Existe además un registro paleontológico muy completo con información tanto de sistemas marinos como continentales de diversas épocas geológicas, que sirve para estudios privilegiados sobre evolución y permite conocer mejor la situación actual de los ecosistemas aragoneses y de su peculiar flora y fauna.

El clamor por la necesidad del "Museo de la Vida en Aragón" es expresado por los geólogos aragoneses, la comunidad científica, los estudiosos y aficionados a las Ciencias Naturales, los amantes de la naturaleza y los interesados en el estudio, la protección y la conservación del Medio Ambiente aragonés. ¿Cómo es posible que yacimientos geológicos y paleontológicos, sus excepcionales piezas y materiales, así como especies, botánicas o zoológicas aragonesas tengan que ser estudiados en museos de otras Comunidades Autónomas? ¿Cómo es posible el silencio o la inactividad de las Instituciones Aragonesas ante un proyecto original y atrayente que interesa en todo foro al que se presenta?

No es un proyecto que vaya a reducirse a la Ciudad de Zaragoza. Dentro de ese proyecto de "Museo de la Vida en Aragón" se contempla la existencia de interesantes salas permanentes de exposición en Teruel y Huesca (y otras ciuda-

des y lugares) con un Centro de Interpretación Geológica y Paleontológica dotado de talleres de restauración y oficina de visitas guiadas a yacimientos y excavaciones que no sólo difunda el saber científico sino que atraiga a un turismo interesado en el medio natural y consecuentemente, cree puestos de trabajo.

El "Museo de la Vida en Aragón" brotará sobre el terreno abonado del Museo Paleontológico de la Universidad de Zaragoza que es una realidad viva: en 1997, 25.000 personas han visitado sus salas permanentes y 59.000 personas visitaron las exposiciones temporales; la Cátedra de Paleontología, bajo cuyo auspicio se encuentra, ha realizado excavaciones, organizado exposiciones, editado publicaciones, atendido consultas, restaurado materiales y participado en numerosos acontecimientos internacionales.

El "Museo de la Vida en Aragón" es un sueño necesario. Es un proyecto museístico preparado científicamente desde hace años que, partiendo del Museo Paleontológico, incorporará otros aspectos de la Historia Natural como el origen de la Tierra, la Antropología, Etnología de las sociedades primitivas, la biosfera y los ecosistemas aragoneses. Rebase el contenido de un Museo de Ciencias Naturales para ser una infraestructura cultural y didáctica destinada a hacer comprensible el actual mundo natural que partiendo de su historia va a recopilar y mostrar unos fondos excepcionales expuestos en la actualidad al olvido o la destrucción. Será finalmente un foro de la ecología en el que se aprenda a valorar, adecuadamente, la diversidad geológica y biológica de Aragón. Servirá de instrumento para conocer y amar la Naturaleza y para concienciarse de la necesidad de salvaguardar el patrimonio empezando por el que nos es más próximo: el de Aragón.

Se trata de un proyecto sin parangón, consultado con muchos científicos y pedagogos, que se enmarca en el diseño de los modernos museos que, tanto en el extranjero como en España, atraen turismo, dan fama a una comunidad y superan, en visitantes, a los de otro tipo de museos. Se trata de un instrumento didáctico de apoyo a la enseñanza en sus diferentes niveles, que creará inquietu-

des y vocaciones científicas, que favorecerá la protección del medio natural y el medio ambiente y que hará brotar, en torno a él, focos culturales de iniciativa social y actividades complementarias, visitas guiadas, publicaciones, excursiones, conferencias, debates, asesoramientos, actividades geoturísticas, participadas por miles de personas.

No es una quimera sino algo concreto y necesario -susceptible, como todo lo humano, de mejora- contando, en Aragón, con una geología y una paleontología excepcionales con ricos materiales para ser expuestos y el equipo de científicos museólogos capaz de llevar a la práctica esta apasionante iniciativa.

No se trata de un edificio donde sólo se vayan a mostrar fondos museísticos, sino un centro desde donde se apoye la realización de salas de exposición permanentes y actividades de divulgación en Huesca y Teruel, desde donde se colaborará y asesorará a los municipios aragoneses en donde se encuentran los yacimientos cuyos materiales deben ser dados a conocer, investigados y, luego, exhibirse en su entorno. No se trata de quitar nada a nadie, sino de coordinar la aportación de todos.

Se trata de una aportación a la cultura universal, pero con una profunda raíz aragonesa, que permite un recorrido científico por los ecosistemas aragoneses (Pirineos, Prepirineo, Depresión del Ebro y Sistema Ibérico) y que aprecie y de a conocer la geología, la paleontología, la fauna y la flora -y sepa de sus amenazas y de la necesidad de protección- tanto de la Alta Montaña, como del bosque, los humedales, los ríos, riberas y las estepas aragonesas.

Algo, en suma, importante y deseado por la sociedad aragonesa. Ahora sólo falta que las instituciones pasen del compromiso verbal a los hechos, de la promesa al cumplimiento, del interés del Consejero del Gobierno Aragonés a la partida presupuestaria y la voluntad del Presidente de la Comunidad Autónoma de Aragón y junto al apoyo social que sin duda se produce, se ponga en marcha -que no es difícil si se quiere- el "Museo de la Vida en Aragón" que será el triunfo cultural, científico y turístico que a toda disciplina conviene y a todo aragonés beneficia. ●